

PASIÓN POR JESÚS

MARZO 2009 - MIENTRAS EL ESPOSO ESTÁ DE VIAJE - DANA CANDLER

I. SIGLO DE ANHELAR A JESÚS

A. ¿Qué respuesta Jesús busca entre las 2 venidas?

15 Y Jesús les dijo: ¿Acaso los acompañantes del Esposo pueden estar de luto mientras el Esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el Esposo les será quitado, y entonces ayunarán. (Mt. 9:15)

1. Jesús describió un día en que sería quitado de nosotros, el Esposo sería tomado y en su tardanza los Amigos del Esposo se lamentarían por Él...desearán y clamarán por su regreso. Jesús predijo lo que sería normal en aquellos días para los que aman y extrañan al Esposo.
2. Aquí estamos, en el espesor de la gran demora, con las señales de los tiempos tocando nuestra puerta y el revuelto de las naciones junto con el surgir de la seducción maligna levantándose por todas partes. En el despertar de este tiempo tan problemático, los ojos celosos del Esposo entronado *buscan* por algo en el corazón de sus amigos - el corazón de anhelo y clamor por Él. Él no regresará en lo vacío. No regresará sin ese clamor.

B. Nuestro papel a jugar

1. Vivimos en medio de los dos tiempos de sus dos venidas y el Esposo con quien estamos desposados está ausente. Nuestro papel a jugar actualmente no es ambiguo ni inseguro sino muy claro y evidente – los ojos de Jesús están buscando amigos que lo aman tan profundamente que hacen más que solo un tributo de fe en Él, en realidad viven sus días en un anhelo incesante por el Señor y por su venida.
2. *“El Esposo se fue de viaje justo antes de la boda, y la Esposa no puede actuar como si todo fuese normal. Si lo ama, clamará por su regreso”.*¹

25 ¿A quién tengo yo en los cielos, sino a ti? Y fuera de ti, nada deseo en la tierra. (Sal. 73:25)

3. Aunque nuestras mentes lo saben y nuestras bocas den testimonio de ello, le falta mucho a nuestro corazón para alcanzar el clamor que se combine al tiempo en que estamos. Y aquí es donde el ayuno y el clamor entran en la escena con urgente necesidad. Ayunamos para recordarle a nuestro corazón que Él se nos ha sido quitado, pues nos hemos acostumbrado a su ausencia. El ayuno da camino a la lamentación y en la lamentación entramos al santo clamor de “Ven” que toda la escritura procura dejar en nuestro corazón.

¹ John Piper, *A Hunger for God*, (Crossway Books, 1997), p 86

Conferencia Pasión por Jesús

MIENTRAS EL ESPOSO ESTÁ DE VIAJE –Dana Candler

¹⁷ Y el Espíritu y la Esposa dicen: “Ven”. Y el que oye, diga: Ven... Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. (Ap. 22:17, 20)

II. VINO A INVOCAR NUESTRA PASIÓN Y ANHELO POR ÉL

¹ En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. (Jn. 1:1)

A. Ablandando a nuestro corazón como un bebé en un pesebre.

1. El bebé en el pesebre tiene mucho que decir a los corazones mansos, mucho que transmitir a las almas hambrientas y a cualquiera que haga caso a tan pequeña voz. El que pensamos que estaba tan lejano y distante, demasiado reservado e indiferente para ser conocido ahora yace ante nosotros tan accesible como un bebé. Quien creó todas las cosas ahora está aquí tan cerca y accesible, habiendo venido a nosotros en la forma de un bebé débil y vulnerable. Mientras lo alabamos y adoramos ahí, vemos la gloria de Dios revelada en Su rostro. En este pequeño cuerpecito frágil y débil, nos cuenta misterios tan personales sobre Su humildad y mansedumbre, Su ternura y misericordia. Cuando miramos a Emanuel en el pesebre, nuestro corazón se asegura en el amor que nunca cambia...su ternura hacia nosotros...y su constante recibir de nuestro amor.
2. *“Muchas escenas en la vida de Jesús atrapan la imaginación, pero algunas son tan convincentes como la natividad de nuestro Señor. Para el alma redimida, la imagen de José y su esposa arrimados en una cueva con un recién nacido llorando es abrumadora. El triste y pobre estado de ellos es visto valioso, su debilidad incita al estremecimiento. Presionada hasta el límite, la mente al fin se rinde a la grandeza de su hermosura. Mientras las palabras obliguen a uno a arrodillarse junto al pesebre en adoración, solo el amor sin palabras puede tomar al bebé y sentir el peso sin medida de su pequeño cuerpecito”.²*

B. Convenciéndonos de su bondad mediante Su compasión.

³⁶ Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor. (Mt. 9:36)

1. Jesús no hizo nada para protegerse del lozano rechazo que recibió de parte del hombre. En su pureza – libre de orgullo y arrogancia – faltó de métodos “egoístas” encontrados en el corazón orgulloso que se protege a sí mismo. La naturaleza de la compasión – la cualidad más atribuida a Jesús – está en dirección opuesta a la naturaleza del orgullo.

² Stephen Venable, *Life of Christ in the Gospels*: Session 04 (2008), p 20.

Conferencia Pasión por Jesús

MIENTRAS EL ESPOSO ESTÁ DE VIAJE –Dana Candler

2. Solo la arrogancia puede forjar muros e instigar “distancias seguras” de corazones humanos. Solo el orgullo sabe cómo ofrecer indiferencia y frialdad hacia otro. Pero el amor no conoce tal respuesta. El amor soporta todo y acepta a toda persona en su camino.
 3. Todo lloro de cada niño perfora Su corazón. La aflicción del afligido Lo hiere profundamente. Hasta las oraciones más pequeñas de nuestro corazón débil no pasan sin impactarlo. Nunca podríamos acusarlo justamente por ser indiferente pues el amor no puede serlo pero siempre está preocupado, siempre compasivo, siempre abierto y vulnerable – hasta en alto riesgo y en gran costo. Si pudiese estar sordo a tales oraciones o soberbio a tal clamor, invalidaría y haría un hueco en su propia ley del amor – comprometería su propia naturaleza.
- C. Derribando nuestros acusadores y sosteniendo nuestros corazones en amor por la pasión de Su Cruz.

⁸ Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Fil. 2:8)

1. No encuentro otra mejor meditación, ningún otro lugar seguro en donde poner los ojos de mi corazón que bajo la sombra de esos rayos sagrados del madero, ahí mirando hacia el cuerpo molido de Aquel que es Dios en la carne - el único que verdaderamente me amó. Cada gota de sangre que se derrama declara una ensordecadora canción de amor nunca hablada – cuan alto, cuan ancho, cuan profundo, cuan largo es el amor de Dios. Cada mirada al santo rostro marcado arrebató mi corazón a remontarse a por fin creer que *es verdad, todo es verdad...oh, Dios mío es verdad*. Ninguna sombra de las tinieblas prevalece aquí. Ninguna acusación arrogante me toca en este lugar. Ninguna mueca persuasiva reta una sola palabra. Permaneciendo en la silueta santísima de todos los tiempos estoy más seguro y finalmente puedo estar de acuerdo con las palabras firmes de Pablo:

¹ Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. ³¹ Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? ³² El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas? ³⁵ ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ³⁸ Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, (Ro. 8:1, 31 – 32, 35, 38)

Conferencia Pasión por Jesús

MIENTRAS EL ESPOSO ESTÁ DE VIAJE –Dana Candler

2. “Grandes ladrones, la fuerza de tu amor ha roto hasta nuestros corazones endurecidos. Has despertado el mundo entero con tu amor. Sabio Señor, embriaga nuestros corazones con este vino, quémalos con este fuego, penétralos con esta saeta de tu amor. Esta, tu cruz, es ciertamente un arco que penetra corazones. Que todo el mundo sepa que mi corazón está herido. ¿Dulce amor, qué has hecho? Has venido a sanarme, y me has herido. Has venido a enseñarme, y me has convertido en un loco. O sabía locura, que nunca viva contigo. Señor, todo lo que veo en la cruz me invita a amar: el madero, la forma, las heridas en tu cuerpo; y sobre todo, tu amor me incita a amarte y jamás olvidarte.”³

III. NUESTRO PEREGRINAR DE PASIÓN

¹¹ *Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma. (1 P. 2:11)*

²⁰ *Volviendo su vista hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. ²¹ Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis “Pero ¡ay de vosotros los ricos!, porque ya estáis recibiendo todo vuestro consuelo. ²⁵ ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis. (Lc. 6:20-25)*

A. Aceptando el anhelo por Jesús

1. Para todos los que aman a Jesús, es tiempo de lamentarnos. ¿Por qué? Tan simple como Él lo dijo, porque *Él no está aquí* (Mt. 9:15). Porque ha sido quitado de nosotros. Todo el que haya probado el Hombre Jesús, ha tocado la belleza de su persona y la gloria revelada en su misma palabra y acción, se arruina por una incurable herida de deseo que demanda nada más que su regreso.
2. En este siglo, somos como peregrinos y extranjeros y la postura de corazón para encajar en tal descripción es una de anhelo y deseo, lamento por el día en que veremos a nuestro Jesús cara a cara.
3. Justo como era con los apóstoles, este anhelo por Él solo fluye al conocerle. Es cuando vamos a la esfera de su propia revelación que nuestro corazón es arrestado en amor. No puedes conocerlo sin extrañarle profundamente cuando está lejos.

³ St. Alphonsus Liguori, *The Practice of the Love of Jesus Christ*, (Liguori: Liguori Publications, 1997), p 9

Conferencia *Pasión por Jesús*

MIENTRAS EL ESPOSO ESTÁ DE VIAJE –Dana Candler

4. Anhelar es un don impartido de parte del Señor a nosotros. Aunque es doloroso y a menudo difícil de soportar, no está para tranquilizarle ni abandonarlo. Tan a menudo como las etapas pasan, así también los anhelos iniciales se quedan atrás y los primeros deseos se abandonan. Nos agotamos con su peso y con el tiempo se apacigua el lamento en vez de permanecer en el anhelo. Sin embargo, esta no es la manera en que el Señor lo querría.
5. *“Quiero deliberadamente animar a este poderoso anhelo por Dios. La falta de ello nos ha llevado a nuestro bajo estado presente. La tibia cualidad de madera sobre nuestras vidas religiosas es un resultado de nuestra falta del anhelo santo. La complacencia es un enemigo mortal de todo crecimiento espiritual. El deseo agudo debe estar presente o no habrá manifestación de Cristo a Su pueblo. Él espera ser anhelado. Qué triste que con muchos de nosotros Él espere tanto, demasiado, en vano... O Dios, he probado tu bondad, y me ha satisfecho y me ha hecho sediento por más. Estoy dolorosamente consciente de mi necesidad de más gracia. Me avergüenzo de mi falta de anhelo”.*⁴

B. Un deseo en comunidad

1. El que oró, **“Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy...”** está por recibir toda Su herencia (Jn. 17:24). Desea unión en Su anhelo y lo considera una señal de amistad con Él (Mt. 9:15).
2. Nosotros no deseamos a Dios en aislamiento. Anhelamos en respuesta a Su propio anhelo. Anhelamos en acuerdo con Su propio deseo ferviente para que estemos con Él donde Él está, viendo Su gloria y observando Su hermosura (Jn. 17:24).
3. Nuestro anhelo por Dios es eco y anticipación en Su propio anhelo. Deseamos a Dios porque Él nos amó primero. Anhelamos porque Él anhela. Cuando entramos en nuestra herencia de este anhelo por Dios, estamos participando en su eterno deseo.
4. Jesús no dejó de desear por la consumación de todas las cosas, por el día en que el regrese y nos reciba para Él, el día en que finalmente estemos con Él donde Él está, viendo su gloria (Jn. 14:3, 17:24). El Esposo todavía permanece, esperando con anticipación y deseo el día venidero. Nos urge a unirnosle en comunidad compartiendo Su anhelo.

⁴ AW Tozer, *The Pursuit of God*, (Christian Publications, Inc.:1948), p 18, 20

Conferencia *Pasión por Jesús*

MIENTRAS EL ESPOSO ESTÁ DE VIAJE –Dana Candler

5. *“Pero ninguno honra a Dios como la sed del deseo, ni posee el corazón tan completamente con Él; pues quema al mundo con el suave toque del fuego, y llena la vida con buenas obras hasta desbordarse. Entonces ora por deseo, por el más grande anhelo del amor, por la hermosa obsesión del santo anhelo...Pues la falta de anhelo es la enfermedad de las enfermedades; Muchos miles en el camino de las tinieblas han caminado....Oh, y entonces desean mas de Dios, arden más en deseo, codiciar más la visión de su maravilloso rostro; orar alto, orar más, para que descienda el dulce don del fuego con sus torbellinos de gracia...Dios ama ser deseado, le agrada ser buscado, pues nos buscó el mismo con tal amor y deseo: ¡Él murió por anhelarnos, maravilloso pensamiento! Y Él desea que estemos con Él en lo alto”.*⁵

6. Es cuando vemos sus ojos, percibimos el eterno anhelo que Él en este momento posee y escuchamos su voz como un río caudaloso orando continuamente ante el Padre, *“Padre, yo deseo...Padre, yo deseo... Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy...”* que tomemos una vez más el peso de este clamor, nos gocemos de nuevo permitiéndole al anhelo por Jesús para que nos posea completamente con pasión por Él tomándonos sin reserva. Hasta el día que el Esposo regrese, el día en que lo veamos cara a cara, y lo amemos con nuestro implacable anhelo y clamor.

⁵ *Desire of God*, Frederick W. Faber (1814-1863)